



C 10 *El Mercurio* 7 JUN. 99 ACTIVIDAD CULTURAL EL MER

ARTE JOVEN

Llegar a Ser Alguien

● **Rodrigo Rojas tiene preparado su segundo libro, "Sol de acero" (Cuarto Propio). Es uno de los jóvenes más antologados en Chile y ha demostrado una evolución hacia un lenguaje propio. Su nuevo libro será presentado el 17 de junio.**

En Santiago los poetas jóvenes que logran publicar por lo general están vinculados a las fundaciones que resguardan el legado de Pablo Neruda y Gabriela Mistral. Rodrigo Rojas es uno de ellos, pero él ostenta ambas distinciones. Con tantos reconocimientos, logró el apoyo de Editorial Cuarto Propio y de la Universidad Diego Portales para publicar su primer libro "Desembocadura del Cielo" (1996), sus poemas fueron antologados por Tomás Harris en "Veinticinco poetas, 25 años", y, luego, en "Poetas jóvenes de Chile", de la U. de Concepción. Solo han transcurrido dos años y medio desde que realizó el sueño de publicar y ya tiene preparada su segunda producción: "Sol de Acero", nuevo poemario que cierra un ciclo en su creatividad y le "abre una nueva puerta", porque es menos heráctico y los lugares comunes —como las estrellas, la noche o el "foliage oscuro de postes y cables"— son superados, por contraste, con imágenes como: "Sigue igual la vida en los escombros del cielo".

"Sol de Acero" comunica al autor con la tradición chilena, contactándose con poetas como Alfonso Alcalde, a través de su verso: "una aguja lee cose por dentro y los mantiene iluminados". Rojas toma esa imagen y la hace más evidente: "...como una aguja tremenda/ de soledad en las venas".

Así, en soledad, ha transcurrido la vida de este joven de 28 años. Su padre, diplomático, llevó a la familia a vivir en muchos países. Pero, a los 16 años, Rodrigo decidió radicarse en Chile, aunque de él solo conocía los paisajes descritos por Francisco Coloane en sus obras. "Aquí me encontré con una tradición fascinante. En Alfonso Alcalde hay una brutalidad que se expresa en sus propias dicotomías. Es un camino de consciencia presente en toda la poesía del país".

El dolor y el cuerpo son temas fundamentales en el nuevo poemario, donde el sujeto se alterna en la primera y en la tercera persona para situarse, a ratos, como observador de la ciudad castigada, y luego asume como propia la "lucha" contra el barro y el excremento. Dice: "Somos la cicatriz/ que surge con las aguas del mundo/ desde las entrañas". Y cita, en tono evangélico: "Ve y lleva esa luz a los túneles".

Ahí hay un discurso similar al de Jesús con los apóstoles. En ese verso, él ve el sentido de su vida: ve y muestra tus heridas, se el mapa del mundo, las heridas son las mismas en todos. Por eso escogí el metro. Mi ciudad es el metro, donde, con un momento de oscuridad, la ciudad se transforma. Uno desaparece en opulencia y aparece en pobreza. Algo sucede abajo", confiesa el poeta.

"Sémos cicatriz", decía el verso citado y no es primera vez que aparece el "nosotros" en la obra de los creadores más jóvenes. Lo utiliza German Carrasco y Carlos Basier. Esta vez, Rojas dice: "Que nos teñan".

—¿Por qué?

"En los versos de distintas personas que están escribiendo ahora hay una necesidad de querer unir sentimientos, si bien el estilo no nos tiene uniformados. Hay una diversidad que está acunando el tacto, el aplastamiento y el acido. No ese minuto se apela al somos, para no sentirse solos. Uno no tiene certeza del colectivo, pero hay una esperanza de no estar solo en esta posición".

—¿Ha desarrollado un registro más definido?

No. Para nada. Lo más probable es que sea ignorancia mía. Creo que al siquiera me lo he cuestionado. Mis preguntas por el oficio son menos trascendentales que eso".

—¿A qué apuntas?

"Quiero pulir un tipo de goce. Tengo una relación muy orgánica con mi poesía. El placer, muchas veces, está dado por la métrica, pero no me apago a formas determinadas. Todo está en el sonido y en el ritmo".

—¿Qué ritmo le interesa más?

Gozo muchísimo con Eliot".

—Lihn y "Poeta en Nueva York" palpitan en su obra...

"Lihn me influye, sin que imite su estilo. También hago la misma declaración en torno al valor del ser humano que está presente en la obra de García Lorca. Es el individuo, un ser pequeño frente a un monstruo metálico e inanimado, que puede ser la ciudad, los subterráneos o un sistema ensajante, de incompetencia".

—En los cincuenta, el dramaturgo inglés J.B. Priestley decía que ya nadie quiere ser un Shakespeare, porque todos desean aviones y automóviles...

"En la literatura deberíamos buscar ser alguien, porque uno se da cuenta de que no es un producto, ni algo acabado. Pero eso genera angustia y hace tiempo dejamos de querer ser alguien y optamos por ser algo".

José Miguel Izquierdo.



Llegar a ser alguien [artículo] José Miguel Izquierdo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Izquierdo, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Llegar a ser alguien [artículo] José Miguel Izquierdo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile